

EL EXTREMENO

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES, MATERIALES Y DE NOTICIAS.

Se publica todos los Domingos. La correspondencia, se dirigirá al Director. No se devuelven los escritos. Se admiten suscripciones el 1.º y 15 de cada mes. El pago será adelantado. PRECIOS En Plasencia por un trimestre 8 reales.—Fuera Plasencia, 10 reales.—Extranjero 4 francos trimestre.

DIRECTOR Y PROPIETARIO. D. EVARISTO PINTO SANCHEZ.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Plasencia en la Redaccion y Administracion, Calle de Trujillo, núm. 12 Y fuera remitiendo el importe de un trimestre en libranzas ó letras de fácil cobro. ANUNCIOS Y COMUNICADOS se insertarán á precios convencionales. Números sueltos 1 real.

EL EXTREMENO

LA DEMOCRACIA Y EL SOCIALISMO

Es verdaderamente notable, la descomposicion que existe en el seno de los partidos políticos; en todos ellos surgen diferencias que ora sean originadas por razones de procedimiento ó bien por ambicion de mando de alguna personalidad mal avenida con la jefatura de sus prohombres, lo cierto es que parece hemos entrado en un periodo en que no es posible la unidad dentro de un mismo criterio; asi es que ante una tendencia aparece otra, y asi en oposicion abierta y continua se debilitan los partidos, siendo poco menos que imposible que ninguno de ellos represente una garantia para el bienestar y la tranquilidad del pais. Y ha llegado á tal el imperio de esta situacion, que hasta los partidos accionarios, que siempre se habian sostenido unidos y compactos, se combaten hoy con más furia si cabe que los mismos partidos populares y democráticos poniendo en evidencia ciertos principios, que si hasta aqui se habian creidos indiscutibles por creerlos sus partidarios de origen divino, pasan á ser la chacota de los desocupados perdiendo la seriedad y la fuerza, y el ridículo acabará lo que no ha podido hacer la fuerza organizada. Mas si esto es un bien para la causa de progreso, no es lo mismo tratándose de los partidos democráticos, siendo verdaderamente doloroso para los amantes de la democracia, ver las deserciones continuas, las apostasias de ciertos hombres que con el mayor desearo niegan hoy lo que sostenian ayer; encontrando bueno lo que ayer encontraban malo, prostituyendo con esta conducta el puritanismo político, desengañando á los corazones honrados; de aqui se sigue el indiferentismo, gangrena social que mata en flor todos los ideales, todas las causas que tienden al desarrollo comun del progreso social.

Estas deserciones, estos cambios políticos, estas tendencias que continuamente vemos surgir obedecen en primer termino á las conveniencias particulares, y en el segundo termino á la desmedida ambicion de ciertas personalidades políticas, que so pretexto de buscar fórmulas que atenúen su conducta, no buscan más que granjerías, y en realidad la fórmula de vivir bien y holgadamente á espensas del pais y de los hombres de buena fé.

Sucede en esto lo que es natural en la actual sociedad, que de tal manera esta se ha metalizado, que ha llegado el caso de defender ya los ideales políticos con aquella noble abnegacion que formaba el sello característico de nuestros padres, cuyos nobles hechos parece hemos borrado de nuestra memoria; el mercantilismo lo invade todo, habiendo llegado á ser la política para algunos desvergonzados, su objeto único, siendo verdaderos mercaderes de la opinion, que entregan al primer postor que mejor les paga.

Afortunadamente, para la causa democrática hay hombres de buena fé y de inquebrantable consecuencia, filósofos eminentes y elocuentísimos oradores que mantienen viva la integridad de los principios democráticos y no hemos de temer mucho en ver como recobra sus fuerzas, que purificada de toda ponzoña, creceran con verdadera lozanía; á pesar de los esfuerzos que emplea la reaccion para detener su paso, ello vendrá porque está en la ley del progreso, que marca en la vida de la actual sociedad que solo la democracia representa la garantía

de las libertades, y con estas la esperanza del porvenir de nuestros ideales. Tres causas pueden detener su triunfo. Las venalidades políticas, las limitaciones que los partidos conservadores oponen á su propaganda y las exageraciones intransigentes de los llamados revolucionarios. Sabido es con cuanta oportunidad se aprovechan los conservadores de las intransigencias de abajo; ellos explotan la miseria y aprovechan toda circunstancia que le es favorable para provocar conductos que sirven despues para restringir la libertad, y si todo su empeño no puede ahogar la voz de la justicia, retardan su triunfo objeto único de sus miras, y á lo que no debemos prestarnos jamas.

Del triunfo de la democracia depende nuestra transformacion, y como esta debe ser gradual, nos declaramos contrarios á toda intransigencia, por creerla perjudicial á nuestros intereses. Solo la marcha natural de los tiempos y los progresos de nuestra organizacion puede darnos fuerza y vigor. La intransigencia nos debilitaria, la consecuencia y la propaganda dentro de la legalidad nos dará la opinion y con esta el triunfo, que de una manera paulatina trasformará el actual estado social del obrero, elevandolo al nivel de todas las clases sociales.

Sinceros socialistas, no vemos en nuestras ideas ningun peligro para el triunfo de la democracia; si tal fuera nuestro propósito desistiríamos en nuestro empeño; la democracia es la que ha dado vida á nuestras ideas; no podemos, pues, trabajar en contra de lo que constituye la savia de nuestra vida, y si solo ayudarle y fortalecerle. Nacida la democracia de la Revolucion Francesa, y proclamados en ella los derechos del hombre, tenia que llegar forzosamente á discutir los grados de igualdad que tenia todo hombre, y encontrándole igual en deberes, debia tambien reconocerle iguales derechos; los hombres de la clase media que seguian la filosofía exageradamente individualista de Voltaire, temiendo que el pueblo se enseñorease de sus triunfos, declararon dos clases de ciudadanos, esto es, activos y pasivos y de esta diferencia nació el socialismo.

Esta escuela que podrá tener sus errores como todas pero que en el fondo representa la Justicia, crecerá y subsistirá; en prueba de ello, vedla aparecer siempre con más fuerza y poderio y á pesar de los epítetos utópicos con que se le combate hoy, viene ya á ser la salvaguardia del estado económico, siendo punto de discusion de los hombres de ciencia cuya solucion buscan con avidez.

Y es verdaderamente necesario su estudio y aseguramos que de no hacerse asi pueden sucederse infinitos males cuyas causas naceran siempre del mal estado económico. Podemos ya indicar que por desgracia los partidos políticos se han preocupado poco de la cuestion social, su único objeto ha sido la transformacion política; dando mas ó menos libertad han creido con esto concluida su obra y no han visto en los desórdenes y motines otro fundamento que la falta de orden público, con este criterio han acudido á la fuerza para repelerlo, y si con esto se ha logrado el objeto no ha sido más que de momento, porque las causas en su principio existian y esto no lo har visto los gobiernos. A medida que las ideas socialistas han tomado un carácter más general, estas luchas han aparecido con mas potencias y son de temer grande catástrofes y violencias si al mismo tiempo que se da mas libertad no se procura tambien mas garantias y mejoras económicas. De esta manera se establecerá el equilibrio tan necesario para el buen orden y la armonia social.

El socialismo ha dejado de ser una utopia y si

un dia pudo esto suponerse hoy dada la competencia y la sobra de elementos de produccion llevan la miseria en los que nada poseen y esto por fuerza ha de producir los resultados que son consecuentes.

Si la democracia quiere consolidar su triunfo debe pues procurar por todos los intereses y especialmente los de aquellos que han estado siempre por debajo, de esta manera se salvará la democracia, dejando al socialismo con garantias y libertad en su esfera de propaganda.

Necesario es que los buenos políticos, aquellos cuya sola aspiracion es el bienestar del pais deban al confeccionar las leyes introducir reformas sociales que vayan mejorando el estado económico del obrero y asi se acabará con la intransigencia de abajo y hará imposibles las apostasias y veleidades políticas, porque el bienestar restituirá la confianza y con ella acabarán los políticos de pandilla, que por desgracia tanto abundan en nuestro pais.

Jose Caparó.

EL ATENEO DE MADRID

En la acreditada *Revista de España* (número 363) describe la elegante pluma del crítico D. Rafael Chichon del siguiente gráfico modo lo que son y representan los Señores Letamendi, Gonzalez Serrano y Campoamor, Presidentes respectivamente de las Secciones de Ciencias naturales, Ciencias morales y políticas y Literatura en aquel importante Centro de cultura.

«No se escalaron jamás los sillones presidenciales del Ateneo sin llevar en las sienes el laurel de la fama, con conciencia adquirida.—Dieron las ejecutorias la opinion más ilustrada del pais; y revisten tal carácter de imparcialidad y circunspeccion las elecciones para tan altos cargos, que seguramente es de todos los sufragios, del que más legítimamente puede vanagloriarse un hombre. Reconociéndolo así nosotros, solo aplausos tenemos para las dignísimas personas que hoy ocupan las tres presidencias de las secciones en que se divide el Ateneo de Madrid.

El Sr. Letamendi figura en esa pléyade de hombres sabios, desconocidos é ignorados del vulgo, y cuyo rasgo moral más característico es la modestia.—Espíritu sereno é integro; semejante en su candoridad al niño; así, que ni en sus facciones, ni en su actitud y modales, se manifiesta el ser experimentado y combatido por las luchas de la vida. No se revela su edad, su madurez, mas que en el armino de su pera y bigote napoleónicos ó ayaulescos.

Resulta, por tanto, la menor cantidad posible de presidente; mas, entiéndase que es tan exigua su autoridad, en cuanto á esta, como director, revalada en el temor con que mueve la campanilla y hace uso de la palabra cuando lo há menester el debate; pues sería la justicia notoria, y de ella protestamos, si se tratara de empañar los timbres que lo elevaron á la altura.—Su ciencia le da distincion, y la opinion le señala como circunspecto y neutral, cual conviene á la posicion que ocupa.

El discípulo predilecto de Salmeron, el Sr. Gonzalez Serrano, es aún más sencillo, si cabe serlo más, que el Sr. Letamendi.—Como éste, es reconocido amante de la ciencia, por y para la ciencia, si bien aunque modesto, es más popular por su carácter de hombre político y parlamentario.—Calza los mismos puntos que el Sr. Letamendi, en cuanto á autoridad, y se diferencia de él en la neutralidad y circunspeccion.—En efecto; espíritu apasionado y refractario á todo formalismo social, rompe

con costumbres y conveniencias, unas nacidas de la tradición, otras de la inole del cargo; y así muéstrase solícito y atento cuando le place el discurso, hasta quedar embobado, la cabeza apoyada en la mano y adelantado el brazo hasta el promedio de la mesa presidencial; y dormijoso á veces, á veces repantigado en el sillón y de parleta con el secretario, abstrayéndose del debate, y aún olvidándose del lugar que ocupa.

Es, en resumen, digno como sus compañeros, dignísimo por sus talentos, de la presidencia; mas también la más ínfima cantidad de presidente.

En el Sr. Campoamor se suma lo que hay que restar en Letamendi y Serrano: ¡es mucho presidente el señor Campoamor!

El Sr. Serrano, su colega, en las primeras palabras que pronunció terciando en la sección que preside el académico, lo calificó de *dictador intelectual*.

Nada más exacto: el autor de la apenas publicada famosa *Poética*, ejerce desde el sitio—que, lejos de holgar en él, le viene estrecho, por lo corpulento de su persona y autoritario de su espíritu—una tiranía cesárea. En un principio, prestábase animación al debate ese espíritu revolucionario que lleva el Sr. Campoamor á donde quiera que va—excepto al terreno político, como él afirma.—La costumbre introducida de geniales é ingeniosas interrupciones al orador; las donosas y chispeantes críticas dirigidas á polemistas, y las advertencias y excitaciones endilgadas al que se dispone á hacer uso de la palabra, han roto la monotonía de la tradición y prestado interés á las sesiones. Pero hoy, ya no se limita el Sr. Campoamor á esa tarea; y sólo color de encauzar la discusión y llevarla por el terreno del tema, intenta restringir á aquellos oradores que critican y señalan los defectos de éste, y, en general, á todo el que no aboga por la Metafísica y no es paladín de la Ontología.

Parcial, con todas las vehemencias de la imparcialidad, muéstrase el señor Campoamor; olvidándose, no pocas veces, de la neutralidad y espíritu severo en que ha de encastillarse quien ejerce dirección, no de una bandera política ó escuela filosófica ó científica, sino de abigarrado Congreso formado de elementos tan diversos y complejos, cual es la sección del Ateneo.

La presidencia de Literatura y Bellas Artes de aquel centro es, en suma, *incontrastablemente poética, con todas sus naturales y legítimas consecuencias*.

CRÓNICA LOCAL Y GENERAL.

CROQUIS DE LA SEMANA.

Estamos en los días más bulliciosos del año. La ciudad rompe su característica apatía, y risueña y alborazada é inquieta, se agita en todas direcciones movida por ocultos y placenteros resortes.

En esta semana nadie que visitara por primera vez á Plasencia diría que era la ciudad de *las oraciones, los ramos y los rosarios nocturnos*; el benéfico nido donde se alberga y solaza, á *placere*, tanto *pajarraco de negruzcas alas* como ataca nuestra olímpica *tranquilidad*... extremeña!

La semana de la *Feria* es, desde que esta existe, la semana de la vida placentina; notadlo bien, pollos de todos sexos y condiciones, y... cumplid vuestra ley! no os declareis proscritos de las regiones de la luz y del movimiento... aprovechad, en fin, los instantes de vuestra efímera existencia!... Si no... ¿para cuándo?..

Mas dejémonos de preámbulos *catequísicos*, y crucemos con el vuelo *velocísimo* de nuestra vista ligera, sobre el horizonte de los sucesos actuales.

Deslizanse los primeros días de la semana entre *chispeadores y bochornosos*; caen algunas gotas, que infunden temores crueles en el ánimo *patriótico* de ciertas empresas; oscila el barómetro y con él nuestra alegría; pero aquel adquiere el nivel oportuno y esta se asienta en nuestros corazones esperanzados. No lo echéis á mala parte, aunque os parezca raro é *indigno* de mi historia; por primera vez en mi vida, tengo ligadas con lazo cordial las ansias son rientes de mi corazón, á... Pepe Romero!... ¡qué dichoso consorcio! Si; la *ilusión* de Romero es el objeto de mis ensueños; y él, también, se ha trocado en celoso centinela del camino de mi ventura. Pero francamente; yo temo, temo muy de veras, que si logramos que no luevan, aguas ó granizos, todavía po-

demos ver llover silvidos en aquella Plaza; por él y por mí lo sentiría

Señor!... Haced, Dios mío, que se conserve limpio y claro el cielo, transparente, cual gota de rocío, constante, cual las ansias de mi anhelo; y después que D. Pepe, el de... (ay!, que *tió!*) no nos largue un camelo de los que todos hemos *conocido*... y llamamos... *de padre y Señor mío!*...

Pero dejémonos ahora de lo que está, como quien dice, *por venir ó pa venir*, mientras ello llega (y lo escribo con esta franqueza, Pepito de mi vida, porque el día que esto se publique ya tienes tú hecha la recaudación, por este año, y no te he de causar perjuicio ninguno, alma mía; que por lo demás ya sabes que se te aprecia como mereces, barbian de los barbianes) pues bien, decía que más vale que me deje de predicciones, temores, sustos ni congojas, hasta que llegue el día de *las corrias*, y os hable ahora de lo que hicimos muchos *aficionados*, entre dos luces, la madrugada del pasado martes, para ir á recibir á S. M. D. Luis, simpático y formalote Monarca lusitano.

Eran como las tres y media de la madrugada del Martes, cuando en algunas calles se cometieron, por cuadrillas organizadas, *perennemente, ad hoc*, verdaderas trasgresiones del orden y el sosiego públicos; *manta al brazo* y, como quien dice, *mano en llamador*, recorrieron las casi de extremo á extremo produciendo más que un determinado número, de avisos convenidos, verdadero *repique de picaportes*. Y era de ver (en cuanto la ausencia triste de Febolo consentía) lanzarse á toda prisa, desalentados y sorprendidos á los huecos de sus respectivas fachadas, á tanto y tanto tranquilo y soñoliento vecino objeto de la *inolvidable* atención de los iniciadores, con el humanitario fin de cortar en lo posible aquel chaparrón de formidables aldabazos.

Por fin, y sin tardar, como era lógico, porque los atentados se repetían y propagaban, nos pusimos sobre el arroyo (que aquí, gracias á los *Municipios* se conserva como en los mejores tiempos del adagio) y ya, en los lugares convenidos nos esperaban algunos vehículos tan primitivos como deteriorados, provistos de los *adherentes indispensables*, no obstante, para trasladarnos á la presencia honrosísima de SS. MM. portuguesas. Lográmoslo á pesar de los obstáculos ordinarios y extraordinarios que se conjuraban á maravilla contra nuestro propósito y allí tuvimos el placer de saludar, en primer término, á distinguidos representantes de la prensa del vecino Reino, entre ellos los Sres. Don Christovam Ayres y D. H. Lima que viajaban representando á *El Jornal do Comercio* y al *Diario Popular*, y á *Sciencia para todos* respectivamente.

Breve fué nuestra entrevista, aunque no tanto que no nos fuera suficiente para mostrarles la simpatía y el honor con que les acogíamos; y en verdad que nuestros distinguidos colegas no estuvieron menos afectuosos y expresivos, cuyas distinciones les agradeceremos siempre.

Los reyes se detuvieron largo rato en nuestra Estación para tomar el desayuno, después del que D. Luis bajó al andén donde fumó un exquisito y aromático tabaco (estilo Peris Mencheta) permaneciendo, mientras esta operación duró, en medio de un numeroso público formado en semicírculo é inspirado por la mas cordial de las admiraciones y el mas religioso de los silencios. Consumió la parte que estimó aprovechable del puro y, sin que podamos consignar si legó ó donó á algún presente la colilla, subió al wagon, nos saludó desdeante—pecho cortesmente, le saludamos, partió el tren rápido y salvador, y... terminó aquí la jira.

Digo mal; principió la segunda parte, mas lastimosa aun que de costumbre, pues nos faltaba freirnos á un sol tropical por espacio de dos horas corriditas. Pero no hubo más tropiezos....

Rendidos por la fatiga del martes dejamos pasar indolentemente el siguiente día: era preciso, como siempre, deshacer la labor con tanto empeño concluida y prepararse para comenzarla nueva. La obra del vivir, carísimos lectores; solo que este *vivir* es el vivir de los zánganos. En su noche, numerosos vcladores, según anunciaba el programa oficial, preludiaron el comienzo de las fiestas, mientras algunos *cantaores* y una *bailaorcita* posesionándose del Salon de bailes del aristocrático Circulo de la Union, dieron ocasion para que en un momento dado le inundara una plaga de súcios *gitanos* que

sar de las terminantes protestas de muchos sócios que en aquel su propio lugar se encontraban; no hacemos cargos á la Junta cuyos individuos estaban entonces ausentes del local, pero denunciaremos el hecho y protestamos seriamente contra los promovedores para que la Directiva, cuyo celo y formalidad á nadie es dado poner en duda, haga á estos las reconvencciones que, por primera vez, merecen y ponga empeño—como lo hará, de seguro—en evitar semejantes abusos en lo sucesivo; abusos que revelan ausencia de todo género de *justas* escrupulosidades en los que lo inician y hasta en quienes los consienten gustos y aficiones tan inconvenientes como deplorables.

Y dejando á un lado estos recuerdos ingratos digamos dos palabras siquiera respecto á *Las Férias*.

Se destinan á este ruidoso mercado, como sabemos, los paseos de la Glorietta y de San Anton y la esplanada de la Alameda, con sus inmediaciones.

Los Pabellones, estrenados en el pasado año, de los Círculos de *La Union* y de *Artesanos*; el local provisionalmente ocupado por el de *Las Artes*; el nuevo y pintoresco que el Municipio había encargado al Sr. Toves, quien ha cumplido su misión á gusto y con aplauso de todos; las numerosas chocolaterías, fondas, comercios y exposiciones de todo género, que se encontraban instalados en el tránsito, provocaban la alegría constante en aquellos risueños lugares y ofrecían al gentío que por allí *hormigueaba* de sol á sol (y aun algo más) grato solaz y comodidad y descanso inexperados.

No empleemos un renglón, siquiera, en describir aquella animación extraordinaria, inolvidable, ni en pintar el conjunto de aquella concurrencia innumera: uno y otro y otro día, hora tras hora, ha sido indescriptible. ¡Lastima que tan pronto desaparezca!—Y... aquellas mujeres, sobre todo, ¿por qué se ocultarán en el resto del año? Ellas, que podrían dár vida y alegría y luz y colores á cuanto las rodeara; aunque fuera como *la pez* y en días de invierno!... No lo achagues, lector, á paradoja, no; si aquellas niñas *soto noche* y de acuerdo se lo propusieran (¡bah! ¿de que no serian capaces?) podrían cambiar como por encanto la faz de esta comarca; causarían una revolución en nuestros toscos y retraídos caracteres... ¡Ah! ¡qué ojos he tenido cerca, Dios mío! ¡absorto mi espíritu y *trasmigrado* á lo más hondo del negro y sublime abismo de inabarcables y nunca soñadas delicias que deataban los ardientes destellos de su luz; robada bajo la mismísima *zona ecuatorial del cielo*,—yo no he podido menos de gravar en mi alma aquella frase del gran poeta, que me gritaba á mí mismo, no se desdélonde, dentro del pecho...

¡¡conservaré el recuerdo mientras viva!!!
y mas aún; he pensado luego y he querido reformar á mi sabor el verso de Nuñez de Arce, sin su permiso y probablemente sin su gusto; me daban ganas de gritar

¡tan solo viviré mientras él viva!...
aunque en este caso, si bien con razón llamaría *vida* á la que únicamente lo merece, me faltaría advertir que ese *él* se refiere al recuerdo. Verdad es que aquí hacemos muchos versos por el estilo, y pasan á veces en ciertos sitios por una cosita decente...

Y vamos de extremo á extremo....

Los Toros!... El primer día llovía desde temprano... como si nunca lo hubiera hecho! ¡que chubascos tan insufribles, hasta el último, tan oportuno, que descargó en la hora misma del despejo de la Plaza. La gente de los Tendidos se agolpó á los palcos y aquel redondel parecía dispuesto para unas regatas con *montera, chaqueta corta y mantilla blanca*.

El Sr. Presidente se vió en la precisión de conceder media hora y el empresario numerosas entradas para desaguar y barrer el circulo, y casi conseguido comenzó *el simulacro* de este modo.

A las cinco, medio limpio el redondel, sonó el clarín y vimos salir un magnífico buey que le habían bautizado con el nombre de *Zamarro grande*, en la ganadería de Don Francisco Andrés Lorenzo, de Villaseco de los Gamitos; luciendo divisa verde y negra, en lugar de la escarolada y negra que anunciaban los carteles.

Era bragaó cornivuelto y de libras. Tomó tres varas del Artillero regulares, con pérdida de una papalina y una de Manitas, pasando á manos de Pepin y Villaverde, colgándole el primero par y medio y uno el segundo á la media vuelta. Joseito que vestía verde y oro cogió los trastes y después de brindar por la Presidencia, por el público de Plasencia y por todos en general, se dirigió

sereno al buey y dándole varios pases le largó un bajonazo, un mete y saca, un pinchazo en hueso, con un desarme, y por último una estocada á paso de banderillas de la cual se hechó para que Pepin le rematara al cuarto puntillazo.

Calderon (y no el picador) tenia por nombre el segundo, que era negro y bien puesto. Tomó una vara buena de Manitas con pérdida del arenque, tres del Artillero y una superior de Antoñin, que estaba de reserva perdiendo la sardina, al quite muy oportuno Ostion.

El Cabo y Corito le adornaron con dos y medios pares á la media vuelta, pasando á manos de Ostion que lucía morado y negro, quien brindando por la presidencia, por los hijos de Plasencia y por los forasteros, se va á la cabeza de **Calderon** largándole cuatro pases y se tira con una estocada que le resulta algo delantera, pasando á manos de Pepin que le espabila á la cuarta.

Carpintero berrendo en negro, cornialto era el tercero. Tomó tres varas de refilon, dos del Artillero y una de Manitas. Ramón le colgó par y medio y uno Colita regulares. Joseito le dió tres pases largándole una estocada baja á paso de banderillas de la que pasó á manos de Pepin, que por fin acertó á la primera.

Zamarrin berrendo en colorao, cornivuelto era el cuarto que tomó una vara de Cangao y dos de Manitas. Villa verde y Pepin le colgaron tres pares, partiendo dos con el firmamento. Ostion despues de tres pases le largó una hasta la mano un poco baja, concluyéndole Pepin á la sexta.

Carpintero chico, peliclaro, cornicorto, era el quinto á quien puso una baja con rason el Artillero con pérdida de un tisco, y tres Manitas con pérdida del arre. Corito y Ramon le adornaron el morrillo con dos pares cada uno regulares y Joseito despues de cuatro pases le largó una buena algo delantera y una media con lo cual pasó á Pepin que acertó á la primera.

Salao era el sexto, negro, corniveleto quien quiso acreditar la ganaderia, pues le adornaron Ramón y Colita con dos pares y medio de fuego, sufriendolos impávido y como diciendo, ¡á mi qué!

Ostion que tenia ganas de concluir, y eso que Febo quiso sorprendernos en la agonía de **Salao**, mostrándonos sus rayes semejantes á la luz eléctrica y haciendo una vista preciosa el tendido de sol, sindula para que nos que dara mejor recuerdo de la estocada *dolorosa* con que Ostion concluyó su faena.

RESUMEN

Los toros blandos al hierro, húidos, sin coraje, el segundo y quinto regulares y nada más.

Joseito y Ostion trabajadores y deseando agradar, dadas las condiciones del piso.

Los picadores haciendo menos de lo que saben, excepto Antoñin que puso la vara de la tarde.

Los banderilleros poniendo todos los pares á la media vuelta.—Caballos muertos seis.—Servicio de plaza mediano.—La entrada buena.—La Presidencia acertada.

Apenas salimos de aquel lugar, manchado con tantos y tan nefandos crímenes, y sacudimos... el agua de nuestros vestidos, nos encontramos en la Plaza Mayor donde Mr. Aleyxandre nos proporcionó con sus variados y elegantes fuegos, dos horas de continuas sorpresas. Un aplauso sincero al conocido y laureado pirotécnico... Aquella noche teniamos alir á dormir, los mas sensatos, *borrachera*... de *satisfacciones*; tambien los habia que no durmieron á pesar de tenerla de algo menos *espiritual*...

Y despues de las dianas, orquestas matinales en San Anton etc. etc. llegamos en la siguiente tarde (del sábado) á la 2.ª corrida, que mejor pareció luego *segunda parte*, si es que resulta cierto el refran de que son estas aún peores que las primeras.

Fué como sigue:

A las cuatro y media en punto y con una entrada buena, el Sr. Presidente, que lo era D. Antonio Diaz Sanchez, hizo la señal y se presentó la cuadrilla haciendo el saludo de ordenanza y cambiando el raso por el percal se preparó á recibir al primer buey de la tarde que el **Torero** habia dado suerta, y se llamaba **Bandolero**, negro, corniveleto, iniciendo divisa blanca y verde y perteneciente á la ganaderia de D. Juan Rodriguez Encinas, el mismo dueño de la tarde anterior. Tomó de mala gana dos varas de Manitas y una de Cangao.

Villaverde y Colita le pusieron tres pares partiendo con el redondel. Joseito que vestia verde y oro despues de brindar le dió seis pases como quiera, y le propinó una degolladura de la cual pasó á manos de Pepin, que mas afortunado que el dia anterior, le remató á la primera.

Gallao, negro, albardo, corniveleto tomó como el anterior dos varas de Manitas y dos del Cangao, pasando á que el Cabo y Corito le adornaran con un par de frente el primero y otro á la media vuelta y el segundo uno

bueno. Ostion que vestia encarnado y oro, coje el estoque, larga su brindis y se las entiende con el buey propinándole doce pases de todos sistemas y le lanza una estocada á mete y saca atravesada, recibiendo un baretazo, y despues de intentar matarle como quiera, le propina otro tercer mete y saca pasando á manos de Pepin que remató á la primera.

Retumbelo, negro, bien puesto, era el tercero. Tomó dos varas de Manitas con pérdida de la aleluya, dos de Antonio que dejó tambien su arenque y otras dos del Artillero con pérdida de una sardina, que por vergüenza se fué á morir á la cuadra atropellando lo que encontraba al paso.

Colita le puso un par bueno y otro desigual y Ramon otros dos de la misma clase. Joseito despues de tres naturales le propinó una estocada hasta la mano que no necesitó mas para que pasara á Pepin que a la primera acabó.

Ginete, negro, cornialto era el cuarto y para no desmentir su nombre estuvo entreteniéndose en montar en la balla, y tomando de mala gana tres varas de Antonio y dos de Cangao que perdió la papalina. Pepin y Villaverde, que estaba desgraciadito, le pusieron tres medios pares por lo malito. Ostion le larga cinco pases de toos sistemas y le dá un mete y saca y una media á toro parado de la que se hechó. Pepin á la primera.

Pajarito, negro, bien puesto, fué el quinto y único de la tarde. Tomó cuatro varas, dos de Antonio y dos de Cangao perdiendo el primero un burro. El público pide que Joseito y Ostion pongan banderillas y estos lo verifican, cediendo Joseito al Ostion el primer par que le puso de castigo bueno y otro superior y Joseito uno de los de buten en las mismisimas pëndolas. Coje los trastos Joseito y sereno se va al **Pajarito**, á quien uno de los muleteros habia quedado tuerco del ojo derecho de un palo que le dió, emplea una brega lucida al principio y despues algo pesada, largándole una hasta la mano y otra buena algo tendida de la que se acostó para que Pepin le rematase á la primera.

Portugués, negro, cornialto era el último que tomó tres varas y Colita y Villaverde le pusieron dos pares cada uno buenos, pasando á manos de Ostion que le dió una delantera en hueso y otra contraria hasta el puño para que Pepin le rematase á la primera.

RESUMEN

Los toros excepto el quinto que fué bueno y el tercero regular, unos verdaderos bueyes.—Joseito y Ostion poco trabajadores.—Los picadores como el dia anterior.—Los banderilleros por lo mediano.—Caballos muertos seis.—Servicio de plaza fatal.—La presidencia acertada.

Por la noche vistosa, riquísima y elegante iluminación á la veneciana en la Plaza Mayor; en el mismo sitio larga serenata (pero tente, pluma, no oscurezcas el cuadro) Despues, en el Casino de la Union, el ciego Antonio, *tocar* y *cañon* por too lo alto y el bailar de flamenco Enrique, quienes hicieron las delicias del numeroso público que les escuchaba, ávido de *emociones fuertes* para poder descansar á la una de la madrugada en brazos de Morfeo.

La tarde del Domingo, magnífica ¡El paseo como nunca!.. (¡Que continúe así un mes siquiera, por favor queridísimas lectoras!)

Y dejadme ya, que no os quiero molestar mas tiempo. El Municipio debe estar satisfecho del resultado de su celo. Plasencia en los dias de *ferias*, no es Plasencia, es... un *edén*, como diria un poeta tronado; y diria, como suelen, muy poco.

K.A.N.

VARIEDADES.

GLORIAS PACENTINAS

EL ÚLTIMO MAESTRE DE LA ORDEN

DE ALCÁNTARA

CARDENAL Y ARZOBISPO DE SEVILLA

DON JUAN DE ZUÑIGA.

I.

Corria la segunda mitad del siglo XV y nuestra ciudad estaba en poder y bajo el señorío de sus poderosos y opulentos Condes D. Alvaro de Zuñiga y su mujer D.ª Leonor Pimentel. Tuvieron por este tiempo un hijo en el año 1459 al que pusieron por nombre Juan y habiendo caído gravemente enfermo y siendo el único varon que tenían, sus padres se encontraban altamente afectados por el peli groso y alarmante estado de su hijo.

Hacia entonces muy pocos dias que habia venido la nueva de la canonizacion de San Vicente Ferrer al que el Pontífice Calisto III habia puesto ya en el catálogo de los santos. La ailigida Condesa encomendose á San Vicente para por su intercesion alcanzar la deseada salud de su hijo, é hizo voto de que si alcanzaba lo que pedia edificaria una iglesia y convento bajo su advocacion y para religiosos de su orden que era la de Santo Domingo ó de Predicadores. El hijo empezó á mejorar de su grave enfermedad, recobró completamente la salud y consolados ya los padres trataron de cumplir su voto comenzando á edificar nuestro convento y suntuoso templo de San Vicente de monumental y suntuosa fábrica. Los ya Duques labraron la iglesia y el convento cerca de su palacio, cuyo palacio pertenece hoy al marquesado de Miravel, dentro de los muros de la ciudad en sitio elevado y sano donde estaba la Mota ó una antigua fortaleza y en lo que era sinagoga de los judios.

En el año de 1477 el Duque D. Alvaro hizo donacion de los dos edificios la iglesia y el convento á la orden de Predicadores, cuya donacion fué confirmada despues en Sevilla en 20 de Junio del año de 1500 por la Reina D.ª Juana madre del Emperador Carlos V.

El niño D. Juan de Zuñiga fué pues la causa ocasional de la fundacion de nuestra magnífica iglesia y convento de San Vicente, ó Santo Domingo, como tambien impropriadamente decimos, uno de los mas grandiosos edificios que hermosean nuestra ciudad y con el que se conserva el recuerdo de los opulentos condes y de su eminente hijo.

En el año de 1473 anduvo muy turbada la Orden de Alcántara con la prision del Maestre D. Alonso de Monroy siendo intruso D. Francisco de Solís que llamaron el electo. En esta ocasion la Duquesa doña Leonor deseó mucho alcanzar el Maestrazgo para su milagroso hijo D. Juan que apenas contaba 14 años de edad y así suplicó al Rey D. Enrique IV. con quien tenia la Duquesa alta influencia le diese licencia para pedirlo al Pontífice.

El Rey la dió su licencia y la prometió su proteccion y favor para conseguirlo. La Duquesa envió al Pontífice Sixto IV, con quien tambien tenia cabida, cartas suyas y del Rey con un memorial pidiendo esta gracia á su santidad, proponiendo que estaba vacante la dignidad de Maestre.

El Pontífice despachó desde luego sus letras apóstolicas en favor de D. Juan de Zuñiga, Vinieron las Bulas con graves censuras contra los Caballeros y Frailes de Alcántara sino recibiesen por Maestre á D. Juan. La Duquesa que era varonil mujer y la que gobernaba los estados del Duque por estar enfermo este y ser de mucha edad aliviándole del peso y trabajo de los negocios hizo notificar las Bulas del Pontífice á los Caballeros y Frailes de la Orden. Algunos de ellos las obedecieron y otros que fueron la mayor parte suplicaron de ellas. La Duquesa envió á Ruy Perez pé Monroy que tenia la fortaleza de Mayorga por su primo el Maestre D. Alonso de Monroy, ó fue se el famoso Clavero á quien ya conocemos y notificóle las provisiones y mandamientos del Rey y las Bulas del Pontífice. Ruy Perez la respondió *que no cumplia el con su honra si hacia tal cosa*. La Duquesa apreció darle 300.000 maravedises de juro perpetuo porque se la entregase y Ruy Perez volvió á coatestarla *que por ningun interés haria cosa que no debiere y que no podia entregar la fortaleza á otro que á su hermano Hernando de Monroy que le habia puesto en ella por el Maestre D. Alonso de Monroy.*

La Duquesa viendo esto pasó adelante y fué á tratar con el que tenia la fortaleza de Benquerencia y otros algunos y tomó las unas por conciertos y otras por fuerza. Despues levantó gente de guerra y con ella partió para la villa de Alcántara donde se tenia la voz del Maestre D. Alonso de Monroy que entonces estaba preso en Magacela. Tuvo la Duquesa cercada la villa y castillo mucho tiempo y al fin como mujer se dió traza y ardid para que se la entregase la villa, el castillo y el convento.

(Se continuará.)

ENIGMA.

MI ser en un punto empieza
Y en un punto ha de acabar;
Y el que dijere mi nombre
Siempre dirá la mitad.
(La solución en el número próximo)

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS

DE D. URBANO GONZALEZ SERRANO.

Estudios sobre los principios de Moral con relacion a la Doctrina positivista.—Madrid 1873.—Folleto de 112 páginas.—6 rs.

Elementos de Lógica.—Madrid, 1874.—Un tomo en 8.º menor de 384 páginas.—18 rs.

Elementos de Etica.—En colaboracion de Don Manuel de la Revilla.—Un tomo en 8.º menor de 208 páginas.—12 rs.

Estudios de Moral y de Filosofia.—Madrid, 1875.—Un tomo en 8.º de 342 páginas.—14 rs.

Gæthe. Ensayos criticos.—Madrid, 1879.—Un tomo en 4.º español prolongado de 244 páginas.—16 reales.

La Psicologia contemporanea.—Examen crítico de las opiniones y tendencias mas extendidas y autorizadas entre los modernos psicólogos sobre la ciencia del alma.—Madrid, 1880.—Un folleto de 75 páginas.—6 rs.

Manual de Psicologia.—Madrid, 1880.—Un tomo en 8.º de 192 páginas.—14 rs.

Ensayos de Critica y de Filosofia.—Madrid, 1881.—Un tomo en 8.º de 265 páginas.—12 rs.

La Sabiduria popular (primer volumen de la Biblioteca del Pueblo).—Folleto de 64 páginas.—80 céntimos de peseta.

Preocupaciones Sociales.—Ensayos de Psicologia popular. Plasencia 1882.—Un folleto de 127 páginas.—2 pesetas.

Cuestiones contemporaneas (La critica religiosa. El pesimismo. El naturalismo artistico). Madrid 1883.—Un tomo de 200 páginas.—2 pesetas.

EN PRENSA.

Gæthe. Ensayos criticos, segunda edicion aumentada con un estudio sobre el Fausto y Prólogo de D. Leopoldo Alas (Clarín).

Manual de Lógica, segunda edicion, grandemente refundida y corregida, de los Elementos de Lógica del mismo autor.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS

Para que los malos se espanten y los buenos perseveren. Recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres odoríferos MANOJO DE FLORES MISTICAS, publicados por

EL MOTIN

Precio, UNA PESETA

Para los suscritores de EL EXTREMEÑO, 3 reales.

ESTUDIOS CRÍTICOS

del NIHILISMO

RUSIA ANTE EL OCCIDENTE

JOAQUIN ARNAU É IBÁÑEZ

CON UN PRÓLOGO

DE DON JOSÉ DE CARVAJAL

EX-MINISTRO Y DIPUTADO

Se halla de venta en las principales librerías de Madrid, provincias y en la redacion de EL EXTREMEÑO, al precio de CUATRO PESETAS,

LA REPUBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL UNIVERSAL.

NOCIONES ELEMENTALES DE LOS PRINCIPIOS DEMOCRÁTICOS. Dedicada a las clases productoras.

Precedida de un prólogo

POR

EMILIO CASTELAR.

y seguida de los dos proyectos de Constitucion federal elaborados en las Cortes de 1873.

DECIMA SEXTA EDICION.

Un tomo, en 8.º de 224 páginas. Precio una peseta.

LA COOPERACION

Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de produccion y consumo, en Inglaterra y otros paises.

ESPECIALMENTE EN ESPAÑA.

Segunda edicion.

Un folleto de 128 páginas en 8.º mayor, 2 reales; 100 ejemplares, 150.

CUENTOS CORTESANOS

POR

EL ERMITAÑO DE LAS PEÑUELAS.

PRIMERA SERIE.

Cuento primero.

LAS CÁPSULAS DE COPAIBA DEL DR. BORRELL.

Cuento 2.º

LA TROMPETA DEL JUICIO.

Cuento 3.º

LA LLAVE DE DOS VUELTAS.

Un tomo en 4.º, de más de 250 páginas, de buen papel y esmerada impresion. Precio: 2 pesetas.

OBRAS DE FERNANDO GARRIDO.

VIAJES

DEL CHINO DAGAR-LI-KAO

POR LOS PAISES BARBAROS

de

EUROPA, ESPAÑA, FRANCIA, INGLATERRA Y OTROS

1.ª y 2.ª parte.

traducidas del chino al castellano

POR

EL ERMITAÑO DE LAS PEÑUELAS.

Dos tomos de más de 240 páginas cada uno, en 4.º menor. Precio: 2 pesetas cada tomo. Se venden separados. De el primero quedan pocos ejemplares.

¡POBRES JESUITAS!

ORIGENES, INSTITUCIONES, PRIVILEGIOS Y DOCTRINAS DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

seguido de la

MONITA SECRETA

Instrucciones ocultas de los Jesuitas por primera vez publicada en castellano.

Un tomo de más de 320 páginas, en 8.º mayor. Precio 2 pesetas.

LAS REVOLUCIONES EN LA HACIENDA

del estado, de las provincias y de los municipios.

Un tomo en 8.º mayor, de 216 páginas. Precio: 2 pesetas.

COMPANIA PORTUGUESA

DE

COMERCIO DE PESCADOS DE LA PENINSULA.

LEITE Y CIA

VALVERDE, 36. MADRID.

Pescados y mariscos de España y Portugal. Importaciones y exportaciones. Remesas diarias. Envios a provincias. Servicio a domicilio. Corresponsales en Lisboa. San Fernando. Santander. Puerto de Santa Maria. Coruña. Vigo. Laredo. Bilbao. Cadiz.

PIANOS.

Se vende uno nuevo magnifico, de la antigua y acreditada fabrica de los Sres. Hijos de Montano, fundada en Madrid en 1831, de gran forma, medio cilindro, semi-oblicuo, siete octavas, plancha entera batida y barra de hierro, máquina montada en laton, caja de palo santo.

Calle de Melo núm. 2.

LO QUE NO DEBE DECIRSE

POR

JOSÉ NAKENS.

Precio DOS pesetas en toda España pago adelantado.

LA RESTAURACION TEOCRÁTICA.

Un tomo en 8.º Precio: Una peseta.

Estas obras se remiten franqueadas al recibir el importe. Los pedidos a Diego C. Romero, Jacometreoz, 6 MADRID y en la redacion de EL EXTREMEÑO.

LOS ESTADOS-UNIDOS DE IBERIA

LA FEDERACION IBERICA

Segunda edicion

Un tomo en 8.º Precio: Una peseta.

SE A PUESTO A LA VENTA

EL CASTILLO DE MANZANARES.

POEMA

POR

ANTONIO R. GARCÍA-VAO

PRECIO UNA PESETA.

LA FILOSOFIA EN LA CIENCIA

ENSAYO SOBRE EL CONCEPTO DE ANDAS

POR

D. JUAN MORENO IZQUIERDO.

precedido de una carta-prólogo

POR

D. MARIANO ARES Y SANZ

CATEDRÁTICO DE SALAMANCA

Véndese en las principales librerías al

precio de 150 peseta